

FILOSOFÍA: ¿PARA QUÉ?

Cristián Hernández Maturana

14 de marzo de 2024

UNIDAD
1

La naturaleza del ser humano



CONTENIDOS

- 1. La pregunta por la naturaleza del ser humano
- 2. La experiencia de dualidad entre mente y cuerpo
- 3. Breve y sesgada historia del alma
- 4. El problema moderno de la relación entre mente y cuerpo
- 5. El problema contemporáneo de la relación entre conciencia y cerebro



Breve y sesgada historia del alma



CONSIDERACIONES PRELIMINARES

- Foco en la formulación moderna y contemporánea del problema de la relación entre mente y cuerpo
- Este problema tiene una larga historia
- No es obvio ni natural que hoy utilicemos el concepto de mente
- En la filosofía moderna, el concepto de mente reemplazó al concepto de alma, el cual era utilizado en la filosofía antigua y en la filosofía medieval



IDEA CENTRAL

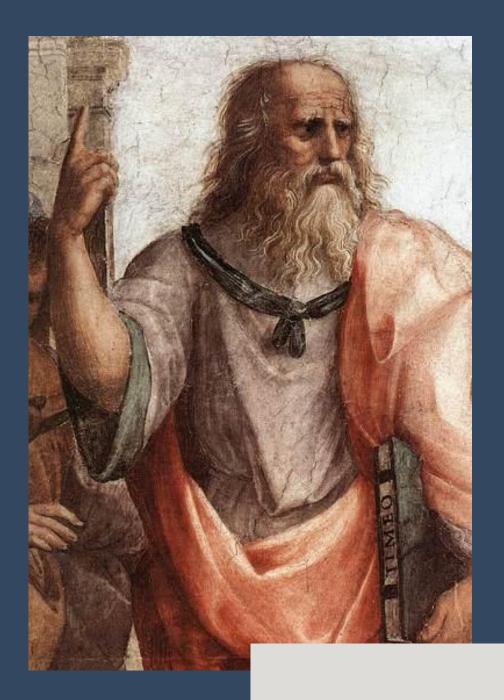
- Antes de la época moderna, el concepto de alma era distinto a lo que hoy entendemos por mente
- El alma era concebida como un principio que le da forma, organización, unidad, vida y distintas funciones al cuerpo de cualquier ser vivo



EL ALMA EN LA FILOSOFÍA OCCIDENTAL

- Platón y Aristóteles como representantes de la filosofía griega
- Agustín de Hipona y Tomás de Aquino como representantes de la filosofía medieval







PLATÓN (427-348 A. C.)

EL ALMA SEGÚN PLATÓN

- El **alma** es aquello que le **otorga vida a un cuerpo** (Platón, 2022, pp. 119–120 [Fedón 105b–e])
- El alma, como principio de vida, no puede adoptar una propiedad que sea contraria a su esencia, de manera que es inmortal
- Entonces, cuerpo y alma tienen naturalezas opuestas y solo tienen una relación contingente mientras el ser humano está vivo



—Por consiguiente, es forzoso —dijo [Sócrates a Simmias]— que de todo eso se les produzca a los auténticamente filósofos una opinión tal, que se digan entre sí unas palabras de este estilo, poco más o menos: «Puede ser que alguna senda nos conduzca hasta el fin, junto con el razonamiento, en nuestra investigación, en cuanto a que, **en tanto tengamos el cuerpo y nuestra alma esté contaminada por la** ruindad de éste, jamás conseguiremos suficientemente aquello que deseamos. Afirmamos desear lo que es verdad. Pues el cuerpo nos procura mil preocupaciones por la alimentación necesaria; y, además, si nos afligen algunas **enfermedades**, nos impide la caza de la verdad. Nos colma de **amores** y deseos, de miedos y de fantasmas de todo tipo, y de una enorme trivialidad, de modo que ¡cuán verdadero es el dicho de que en realidad con él no nos es posible meditar nunca nada! Porque, en efecto, guerras, revueltas y batallas ningún otro las origina sino el cuerpo y los deseos de éste. Pues a causa de la adquisición de riquezas se originan todas las guerras, y nos vemos forzados a adquirirlas por el cuerpo, siendo **esclavos de sus cuidados**. Por eso **no tenemos tiempo libre para la filosofía**, con todas esas cosas suyas. Pero el colmo de todo es que, si nos queda algún tiempo libre de sus cuidados y nos dedicamos a observar algo, inmiscuyéndose de nuevo en nuestras investigaciones nos causa **alboroto** y confusión, y nos perturba de tal modo que por él no somos capaces de contemplar la verdad.



»Conque, en realidad, tenemos demostrado que, si alguna vez vamos a saber algo limpiamente, hay que separarse de él y hay que observar los objetos reales en sí con el alma por sí misma. Y entonces, según parece, obtendremos lo que deseamos y de lo que decimos que somos amantes, la sabiduría, una vez que hayamos muerto, según indica nuestro razonamiento, pero no mientras vivimos. Pues si no es posible por medio del cuerpo conocer nada limpiamente, una de dos: o no es posible adquirir nunca el saber, o sólo muertos. Porque entonces el alma estará consigo misma separada del cuerpo, pero antes no. Y mientras vivimos, como ahora, según parece, estaremos **más cerca del saber** en la medida en que no tratemos ni nos asociemos con el cuerpo, a no ser en la estricta necesidad, y no nos contaminemos de la naturaleza suya, sino que nos purifiquemos de él, hasta que la divinidad misma nos libere. Y así, cuando nos desprendamos de la insensatez del cuerpo, según lo probable estaremos en compañía de lo semejante y conoceremos por nosotros mismos todo lo puro, que eso es seguramente lo verdadero. Pues al que no esté puro me temo que no le es lícito captar lo puro.»

Creo que algo semejante, Simmias, es necesario que se digan unos a otros y que mantengan tal creencia los que rectamente aman el saber. ¿No te lo parece así?



LA RELACIÓN ENTRE ALMA Y CUERPO



- El cuerpo contamina el alma
- El alma desea la verdad
- El cuerpo le da al ser humano preocupaciones, aflicciones, enfermedades, amores, deseos, miedos y fantasmas
- El cuerpo es origen de guerras, revueltas y batallas
- El ser humano es esclavo de su cuerpo porque tiene que proporcionarle cuidados
- El cuerpo causa alboroto, confusión y perturbación durante la actividad filosófica
- El alma solo alcanza la verdad y la sabiduría cuando se libera del cuerpo en la muerte
- El acercamiento a la verdad durante la vida se logra mediante la disociación del cuerpo y la purificación del alma

DUALISMO PLATÓNICO

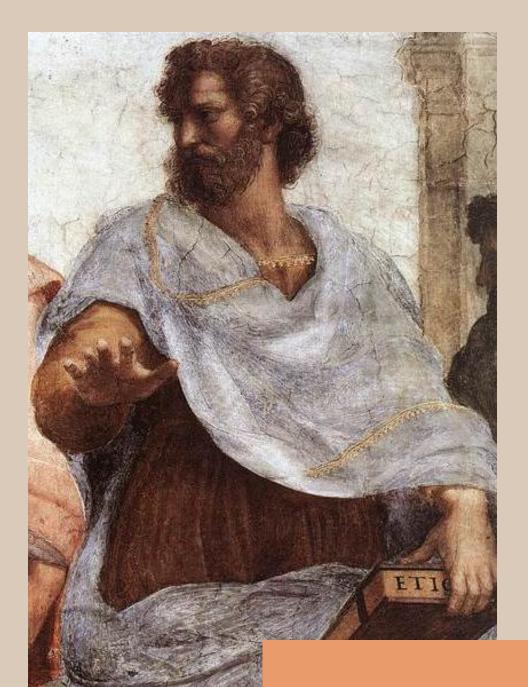
- Platón adscribe a un dualismo según el cual el ser humano está compuesto por dos sustancias, alma y cuerpo, que tienen naturalezas opuestas y que tienen una existencia independiente entre sí
- Si bien el alma le da vida al cuerpo, ella es contaminada y limitada por la naturaleza material, impura y finita del cuerpo, de manera que el cuerpo parece ser una prisión del alma



DUALISMO PLATÓNICO

- El alma es en sí misma pura y aspira a la verdad, pero no puede alcanzarla totalmente mientras se encuentre ligada al cuerpo, ya que la naturaleza del cuerpo la contamina y la distrae de su fin último, que es la contemplación de la verdad
- La muerte es, por lo tanto, la liberación del alma







ARISTÓTELES (384-322 A. C.)

EL ALMA SEGÚN ARISTÓTELES

- Hay una diferencia radical entre seres vivientes y seres no vivientes
- El alma es un principio formal, vital y funcional de todos los seres vivos
- El alma es la forma y el cuerpo es la materia del organismo vivo
- La forma determina la materia, que, en sí misma, es indeterminada
- El organismo vivo es un compuesto de materia (cuerpo) y forma (alma)
- El alma como forma le otorga vida, organización y funciones al organismo



Alma vegetativa

- Nutrición
- Crecimiento
- Envejecimiento

Alma sensible

- Sensación
- Percepción
- Deseo

Alma racional

- Intelección
- Pensamiento
- Conocimiento

[E]l alma es aquello por lo que vivimos, sentimos y razonamos primaria y radicalmente.

Aristóteles, 1978, p. 174 [DA 441a]

LA RELACIÓN ENTRE ALMA Y CUERPO

- El alma no es una entidad que tenga una existencia separada e independiente del cuerpo
- La relación entre alma y cuerpo como forma y materia es tan estrecha como la que se puede constatar, por ejemplo, en la relación entre figura y cera o entre vista y ojo
- La unidad de cuerpo y alma es lo que, en palabras técnicas, se llama compuesto hilemórfico

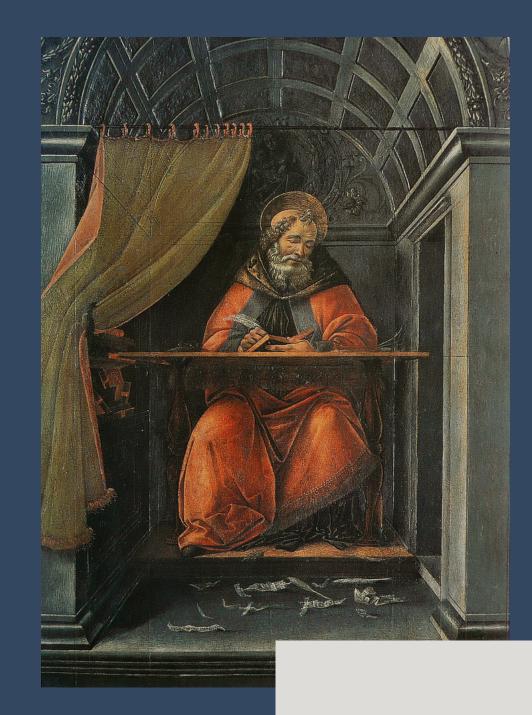


HILEMORFISMO ARISTOTÉLICO

- Aristóteles adscribe a un hilemorfismo antropológico según el cual el ser humano es un compuesto de cuerpo y alma
- El cuerpo y el alma mantienen una **relación** de **interdependencia** mientras exista el compuesto
- El alma le da vida, configuración y funciones específicas al cuerpo
- La muerte es, por lo tanto, la disolución del compuesto







AGUSTÍN DE HIPONA (354-430)

En primer lugar, ella (lo que fácilmente es dado observar a cualquiera) vivifica con su presencia este cuerpo terreno y mortal; lo unifica y lo mantiene uno y no le deja disgregarse ni consumirse; hace que los alimentos sean distribuidos uniformemente por los miembros, dando a cada uno lo suyo: conserva su armonía y proporción, no sólo en cuanto a la hermosura, sino también en el crecer y procrear.

Mas estas cosas pueden considerarse **comunes al hombre y a las plantas**; ya que también decimos que éstas viven, vemos y confesamos que cada una de ellas se conserva, se nutre, crece y se reproduce en su propia especie.

San Agustín, 1968, p. 509 [33.70]

Mas, si deseas que te defina lo que es el alma y, por esta razón, preguntas **qué es el alma**, te complaceré fácilmente; pues a mi parecer **es una substancia dotada de razón destinada a regir el cuerpo**.

San Agustín, 1968, p. 448 [13.22]

EL ALMA SEGÚN AGUSTÍN DE HIPONA

- El alma es una sustancia inmaterial que al cuerpo le da forma, vida y organización; le permite sentir, percibir y desear; y le permite recordar, pensar y crear
- Todos los seres vivos poseen alma, pero la naturaleza del alma es diferente en la medida en que, además de la vida, posean o no sensación y razón
- El alma del ser humano puede purificarse a sí misma y elevarse a la contemplación de la verdad



LA RELACIÓN ENTRE ALMA Y CUERPO

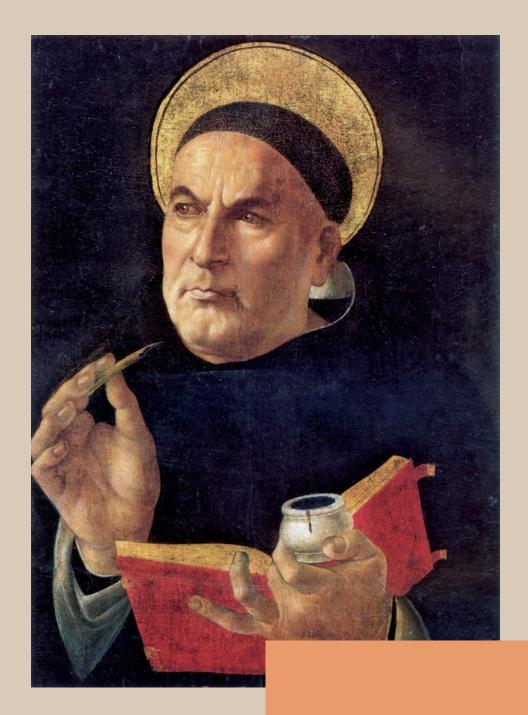
- El alma es una sustancia inmaterial e indivisible
- El cuerpo es una sustancia material y divisible
- El alma está presente total y simultáneamente en cada parte del cuerpo



DUALISMO AGUSTINIANO

- Agustín adscribe a un dualismo según el cual el ser humano está compuesto por dos sustancias, alma y cuerpo, que tienen naturalezas opuestas
- El alma es una sustancia inmaterial e indivisible, mientras que el cuerpo es una sustancia material y divisible
- El alma es el principio vital, sensitivo y racional del ser humano







TOMÁS DE AQUINO (1225-1274)

Por tanto, queda sólo sostener que **en el hombre hay una sola alma sustancial**, que es **al mismo tiempo racional**, **sensible** y **vegetativa** . . . De ahí que el alma racional confiera al cuerpo humano lo que da el alma sensible a los irracionales y lo que el alma vegetativa da a las plantas, y algo más que sólo ella puede dar; y por esto el alma vegetativa, sensitiva y racional son en el hombre numéricamente la misma.

De Aquino, 1999, p. 141 [a. 11]

EL ALMA SEGÚN TOMÁS DE AQUINO

- El alma es el principio vital de todos los seres vivos
- Hay tres tipos de alma: un alma vegetativa, un alma sensible y un alma racional, las cuales estarían ordenadas jerárquicamente, en la medida en que la superior contiene las funciones de la inferior
- El alma racional del ser humano contiene las funciones del alma vegetativa y del alma sensible



LA RELACIÓN ENTRE ALMA Y CUERPO

- El alma y el cuerpo se relacionan como forma y materia
- El ser humano no es *solo* alma ni *solo* cuerpo, sino el *compuesto* de alma y cuerpo
- El alma no tiene una existencia separada e independiente, así que no habita en el cuerpo como un «piloto en un navío»
- Dado que «el alma se une al cuerpo como forma, es necesario que esté en todo él y en cada una de sus partes» (De Aquino, 2001, p. 699 [ST I, c. 76, a. 8])



HILEMORFISMO TOMISTA

- Tomás adscribe a un hilemorfismo antropológico según el cual el ser humano es un compuesto de cuerpo y alma, los cuales mantienen una relación de interdependencia mientras exista el compuesto.
- El alma le da vida, configuración y funciones específicas al cuerpo
- La muerte es, por lo tanto, la disolución del compuesto



CONCLUSIÓN

- Hasta la época moderna, el alma era concebida como un principio que le da forma, organización, vida y funciones específicas a todos los seres vivos
- En el caso del ser humano, el alma, además de la forma y la organización de su cuerpo, le otorga sus funciones vitales, sensitivas y racionales



AVANCE

- En la época moderna, el alma deja de ser entendida como un principio formal, vital y plurifuncional, y, en cambio, empieza a ser reducida a una de las funciones que se le adscribían durante el tiempo anterior
- El alma empieza a ser identificada solo con su capacidad intelectiva o racional
- Uno de los principales filósofos responsables de este cambio fue René Descartes, quien inaugura el problema moderno de la relación entre mente y cuerpo



BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. (1978). Acerca del alma (T. Calvo Martínez, Ed.). Gredos.
- De Aquino, T. (1999). *Cuestiones disputadas sobre el alma* (E. Téllez & J. Cruz Cruz, Eds.). EUNSA.
- De Aquino, T. (2001). *Suma de teología* (D. Byrne, Ed.; 4a ed., Vol. 1). Biblioteca de Autores Cristianos.
- Platón. (2022). Fedón. En C. García Gual, M. Martínez Hernández, & E. Lledó Íñigo (Eds.), Diálogos III. Fedón, Banquete, Fedro (pp. 7–142). Gredos.
- San Agustín. (1968). De la cuantidad del alma. En V. Capanga, E. Seijas, E. Cuevas, M. Martínez,
 & M. Lanseros (Eds.), Obras completas (3a ed., Vol. 3, pp. 411–523). Biblioteca de Autores
 Cristianos.



iGracias por su atención!

